

Orígenes y desarrollo del relato hispano-morisco en Francia en el siglo XVII

ÁNGELES GARCÍA CALDERÓN y BEATRIZ MARTÍNEZ OJEDA
Universidad de Córdoba, España

Resumen

Este trabajo trata sobre un tipo de narración que se origina en España a raíz de algunos hechos concretos: las guerras entre los moros granadinos y su posterior expulsión de Granada, la rebelión de las Alpujarras (1568-1571), y la expulsión de los moriscos de España (1609). Todo ello daría lugar a relatos inspirados en una «materia granadina», conformando un subgénero narrativo propio que se extendería a Francia, donde recibiría la denominación de «roman hispano-mauresque» y sería cultivado por autores relevantes desde el siglo XVII (Mme de La Fayette, Mlle de Scudéry, Mme de Villedieu). A la moda de estos relatos en Francia contribuyó enormemente el poeta y animador por excelencia del Salón u Hôtel de Rambouillet: Vincent Voiture, quien enseñaría a los escritores y a la gente noble el arte de la galantería y el refinamiento, tanto en la escritura como en la conversación.

Palabras clave: novela morisca, traducciones, imitaciones, adaptaciones.

Abstract

In this article we discuss a type of narrative originated in Spain and drawn from some concrete historical events, namely, the wars between the Moors living in Granada and their subsequent expulsion from that city, the rebellion of Alpujarras (1568-1571), and lastly, the expulsion of the Moors from Spain (1609). Such events gave rise to later literary stories inspired in the so called “matter of Granada”, thus starting an autonomous subgenre that would spread later to France, where it was called roman “hispano-mauresque” and would be cultivated by outstanding seventeenth century authors (Mme de La Fayette, Mlle de Scudéry, Mme de Villedieu). One of the authors who hugely contributed to the prestige of such French stories was Vincent Voiture, a poet and host *par excellence* of the Salon or Hôtel de Rambouillet. He would train the writers and the noblemen in the art of gallantry and polite manners, both in writing and in conversation.

Keywords: Moorish novel, translations, imitations, adaptations.

Introducción

El relato « hispano-mauresque » es un tipo de narración inspirado en la novela

morisca española del XVI, que se difundiría en Francia durante todo el siglo XVII llegando su influencia hasta finales del XVIII con el fabulista e hispanista Florian, y finalizaría con *Les Aventures du Dernier Abencérage* de Chateaubriand, en 1826. Las opiniones de los teóricos de la historia de la literatura no son coincidentes en el momento de conferirle la importancia debida:

Zaïde se plaçait dans la ligne de la nouvelle mauresque. Le genre remontait à plus d'un siècle. Il était né en Espagne, d'une nouvelle publiée en 1565 par Antonio de Villegas, et les *Guerres civiles de Grenade* de Perez de Hita (1595) l'avaient rendu populaire en France aussi bien qu'en son pays d'origine. En 1660, cette vogue n'était pas encore épuisée puisque, cette année-là, Georges de Scudéry publiait son *Almahide*, qui imite d'assez près l'œuvre de Perez de Hita¹.

La tradition que *Zayde* continue est celle du roman baroque français et non de la nouvelle hispano-mauresque dont on a voulu faire une catégorie du roman en France, mais qui n'y est représentée que par des traductions et quelques œuvres mineures ; la France a emprunté au roman picaresque et à *Don Quichotte* pour le genre romanesque, comme à la *comedia* pour le genre dramatique, des vues sur l'existence et les procédés d'expression en rapport avec elles ; elle n'a gardé de la littérature à sujet hispano-mauresque qu'un exotisme de fantaisie².

Pero fuera o no un género, una categoría, un modelo que perdurara, o un tipo especial de narración, el hecho real y comprobable es que se puede constatar en Francia una enorme producción de relatos durante dos siglos y medio del tipo que se daría en denominar hispano-morisco, entre la traducción de *La Diana* de Montemayor (1559)³

¹ Adam, A., *Histoire de la littérature française au XVII^e siècle*, tome IV : *L'Apogée du siècle*, Paris, Del Duca, 1968 (1.^o ed. 1954), pp. 180-181.

² Coulet, H., *Le Roman jusqu'à la Révolution*, Paris, Armand Colin, 1967, p. 248. Tanto Adam como Coulet citan las mismas obras para estudiar este tipo de narración:

– Cazenave, J., « Le Roman hispano-mauresque en France », *Revue de Littérature comparée*, 5, oct.-déc. 1925, pp. 594-640. El libro de Cazenave en apenas cuarenta páginas hace un recorrido sucinto de las novelas españolas y de sus huellas en traducciones y obras francesas de los siglos XVII al XIX; más que comentarios presenta argumentos y una jerarquía de autores que se mantendrá como lugar común en toda la crítica posterior: Lafayette por encima de todos por su «realismo» psicológico, luego Scudéry y Chateaubriand, cada uno en su época, quedando todos los demás en un plano muy inferior.

– Chaplyn, M. A., *Le Roman mauresque en France de Zayde au Dernier Abencérage*, Paris, A. Nizet-M. Bastard, 1928. Se trata de un trabajo algo más extenso y más centrado en las novelas que recogen el tema del moro desde *Zayde* al *Dernier Abencérage*: a los detallados resúmenes de cada una siguen apreciaciones que sancionan de forma sistemática la falta de realismo en forma de rasgos exóticos y color local; tras este análisis la autora no encuentra en las obras moros reales, sino estereotipos.

³ *La Diana* de Jorge Montemayor (1559) es considerada la novela que inaugura el género pastoril en España. Utilizando tópicos y motivos de la tradición bucólica (deudora en este aspecto de Teócrito y de Virgilio) y con fuertes influencias de la *Arcadia* del italiano Sannazaro así como de las *Églogas* de Garcilaso, Montemayor crea esta historia de amores en un ambiente pastoril que conjuga narración en prosa e intermedios líricos. De prodigiosa fortuna en todos los países europeos, la novela incluía en su primera parte el episodio «Los verdaderos amores de Abencerrage, y la hermosa Jarifa», y contribuyó

y *Les Aventures du Dernier Abencérage* (1826)⁴.

Esta influencia literaria estaba basada en que a lo largo del siglo XVI las letras españolas se difundieron por toda Europa en razón de la hegemonía política-militar, llegando a ejercer una poderosa influencia en la literatura francesa. Aunque la influencia se propagaría por toda Europa, sería en Francia donde alcanzaría su plena expansión a mediados del siglo XVII⁵.

El episodio que tendría una influencia decisiva para el nacimiento de la novela morisca en España sería el de la expulsión de los moriscos en 1609, contribuyendo a ello la rebelión de las Alpujarras (1568-1571), protagonizada por moriscos granadinos, rebelión que sería inspiración para el nacimiento de este tipo de relato⁶. En Francia, la expulsión de los moriscos daría ocasión al cardenal Richelieu para engrandecer la imagen de Francia frente a España, aprovechando la expulsión y el exilio para escribir en contra de nuestro país:

más que cualquier otro relato a la expansión del neoplatonismo amoroso que se infiltraría con gran fuerza en la literatura francesa. Como bien afirma Amelia Sanz Cabrerizo, la primera presencia del espacio granadino en las letras francesas, o lo que podría denominarse «materia de Granada», se produce con la traducción de la obra de Montemayor, en 1592, llevada a cabo por Chappuys, que ofrece a los lectores franceses la historia de Abindarráez y la hermosa Jarifa: *La Diane de Montemaior: Divisée en trois parties & traduites d'Espagnol en François*, Tours, Sebastien Moulin et Mathieu Guillemot, 1592; «l'histoire d'Abindares», pp. 108b-125a, vol. I (cf. Sanz Cabrerizo, A., *Proyección de la novela morisca española (s. XVI y XVII) en la narrativa galante francesa (1670-1710)*, Madrid, Editorial Complutense, 1992, p. 31). *La Diana* fue una especie de bisagra entre los libros de caballerías y la novela sentimental (y en el caso que nos ocupa, de la novela morisca), ya que convertiría las descripciones de los anticuados libros de caballerías en un lenguaje mucho más refinado e inherente al arte de la galantería.

⁴ Se puede afirmar sin temor a errar que existen en la literatura francesa pocos temas de influencia de una literatura en otra en los que se pueda seguir de un modo tan nítido la evolución desde sus inicios hasta su finalización, pasando por las obras dignas de mención.

⁵ Es de resaltar el hecho de que, a partir de mediados del siglo XVI, los autores franceses pudieron acceder con facilidad a la lectura de las obras literarias españolas, tanto en el texto original como en su traducción. La literatura novelesca española estaba de moda en Francia desde la mitad del siglo XVI. Se traducían novelas pastoriles o picarescas y libros de caballerías que inspiraron a numerosos escritores franceses más tarde. Se tradujeron al francés *La Celestina*, el *Amadís de Gaula*, *La Diana* y varios libros de caballerías. La obra de Cervantes *Aventuras de Persiles y Segismunda*, publicada en 1617, será traducida en Francia al año siguiente.

⁶ La moda de los abencerrajes en Francia alcanzaría tal punto que se llegaría a producir en la sociedad letrada francesa una identificación total entre galantería y nobleza granadina. Sus opositores, los Zegries, puestos también de moda por el título de la obra de Pérez de Hita (*Historia de los bandos de los zegries y abencerrajes, caballeros moros de Granada, de las guerras que hubo en ella... hasta que el rey don Fernando el quinto la ganó*), originarios de Fez, y linaje opuesto a los abencerrajes, aparecen en el emirato nazarí en el siglo XIV con la dinastía de los benimerines (nombre castellanizado de los *Banu Marin*), desarrollando sus actividades en la frontera militar de Ronda. Según otras fuentes, los zegries no fueron nunca un linaje aristocrático, sino que su gentilicio zegrí «alude al hombre de frontera y lo tuvieron algunos jefes de las milicias africanas que estaban al servicio de los reyes granadinos, probablemente por causa de sus actividades militares fronterizas» (Seco de Lucena, L., *Orígenes del orientalismo literario*, Santander, Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, 1963, pp. 35-36).

La pitié que faisait ce pauvre peuple, dépouillé de tous ses biens, banni du pays de sa naissance : ceux qui étaient chrétiens, qui n'étaient pas en petit nombre, étaient encore plus dignes d'une plus grande compassion. On voyait les femmes, avec leurs enfants à la mamelle, les chapelets en leurs mains, qui fondaient en larmes...⁷

Los moros de España ya habían transitado por Francia entre el siglo XV y comienzos del XVII. La expulsión hizo que, en 1610, muchos de ellos embarcaran en San Juan de Luz y Agde para Salé, Argel y Túnez⁸. Los que se quedaron en Francia ayudaron a difundir las narraciones españolas desde una perspectiva de primera mano, aprovechando también que el ambiente cultural francés era propicio a todo tipo de leyendas refinadas.

1. Las narraciones de la época en Francia

Por lo que afecta al género novelesco, sin cartas de nobleza aún en el XVII, es notorio que la novela era un género muy desprestigiado en ese período (no aportaba más que divertimento, se basaba en la mentira y corrompía las almas desviándolas de la verdad), aunque ello no fuera óbice para que conociera un éxito meteórico. Considerado como un género menor, escapaba a las reglas y conoció una gran expansión. Por lo que concierne a la historia de la literatura francesa, trazar un panorama general de la producción novelesca lleva a tener en cuenta un conjunto copioso de venas múltiples: « romans sentimentaux », « roman pastoral », « histoires tragiques »⁹, « romans comiques », « romans héroïques », « romans de voyages imaginaires et

⁷ Richelieu du Plessis, A.-J., « Mémoires du Cardinal Richelieu sous le règne de Louis XIII », *Collection des mémoires relatifs à l'Histoire de France*, Paris, 1823, vol. I, p. 88 y ss. Pero, como pone de relieve un estudioso del problema, la realidad era otra: « Parmi les éléments venus d'Espagne, il faut compter les Maures expulsés en 1609. Ils sollicitèrent un asile, en leur qualité d'alliés du roi, mais le gouvernement français ne les reçut qu'à contre-cœur. On calcule qu'il n'en vint pas moins de 50.000 : la plupart furent dirigés sur Marseille et embarqués pour l'Afrique du Nord et l'Orient », Cjoranesco, A., *Le Masque et le Visage. Du baroque espagnol au classicisme français*, Genève, Droz, 1983, p. 36. En este y en el resto de textos citados de la época en que se desarrolla nuestro trabajo, para una mejor comprensión de los textos hemos optado por modernizar la grafía cambiando *o* por *a* en los imperfectos, unificando acentos, añadiendo *t* finales, etc.

⁸ Aclaremos que la palabra «moro» («maure» en francés) no proviene del hebreo *mahurin*, que significaría *occidentales*, como afirmó Florian en el «Précis historique sur les Maures d'Espagne» de *Gonzalve de Cordoue* (1791), atribuyéndoselo al polígrafo de Rouen, Samuel Brochart (1599-1667), sino del latín *maurus* (plural *mauri*) a través del dativo singular *mauro* con reducción del diptongo *au > o*, habitante de Mauritania, antigua circunscripción romana del norte de África.

⁹ Aunque menos relevantes hoy, fueron de importancia en su época las «histoires tragiques», representadas, entre otras, por las *Histoires tragiques* de François de Rosset (1614) y los «romans» de Jean-Pierre Camus, que se distinguen por su brevedad y violencia; provienen directamente de los «canards», o «feuilles périodiques» que referían noticias de la época y se leían con avidez (Lever, M., *Canards sanglants. Naissance du fait divers*, Paris, Fayard, 1993).

utópicas » sumándose a todas ellas la modalidad de las « nouvelles », ya fuera esta histórica o galante, así como el nacimiento de la novela epistolar en el último tercio del siglo. La novela es acogida con absoluta desconfianza por los doctos y gente seria. Añádase a ello que sus lectores más asiduos eran mujeres y jóvenes. El poder que se le confiere es temible, ya que afecta directamente a los sentidos sin que intervenga la razón, tal es el postulado sobre el que reposa la reprobación de cualquier tipo de literatura novelesca, visto desde el punto de vista de la moral cristiana. Esta reprobación adquirirá la apariencia de una verdadera hostilidad, sobre todo en los medios jansenistas. La novela será reprobada no solo por su inmoralidad sino también por su estatus de fábula¹⁰.

Centrándonos en la « nouvelle », apelativo más apropiado que el de « roman » para el relato hispano-morisco, el hecho de su procedencia española ya obraba en su favor, pues era evidente la preferencia de todo lo español en literatura en la Francia del XVII, del mismo modo que los franceses del Renacimiento leerían a los autores italianos, los del XVIII a los escritores ingleses y los del XIX a los narradores rusos.

Contribuiría, asimismo, al predominio de la « nouvelle » la opinión y el interés mostrado por este tipo de relato por los teóricos del XVII, que serían a la vez escritores de talento (Sorel, Scarron y Segrais, fundamentalmente), basados en sus prejuicios por los relatos largos como pondría de relieve uno de ellos con un tono dogmático, analizando y juzgando los procedimientos de la escritura como críticos de ella y moralistas:

Il faut que nous considérions encore que depuis quelques années, les trop longs romans nous ayant ennuyés, afin de soulager l'impatience des personnes du siècle on a composé plusieurs petites histoires détachées qu'on a appelées des nouvelles ou des historiettes¹¹.

No sería menos importante el éxito y la respetabilidad lograda por Cervantes en el país vecino, acercando a los lectores al gusto español; de ahí que Sorel se inclinara por los relatos españoles, en gran parte debido a la aureola de honorabilidad y seriedad en un tipo de escritura tan vituperada y que el escritor español había elevado a un rango muy alto. El hecho lo confesaría Sorel en *La Bibliothèque française*, obra de historia literaria sobre la primera mitad del siglo XVII, en la que explica la causa de que las narraciones de Cervantes tuvieran una gran difusión:

¹⁰ A finales del siglo XVII el partido devoto (partido que preconizaba una política católica tanto en el interior como en el exterior, oponiéndose a los protestantes y amigo de las alianzas con los monarcas de la dinastía Habsburgo) continuaba denunciando los peligros de la literatura novelesca; los jansenistas, por su parte, denominaban a las novelas « cette vermine des livres », lo que no hacía que el público siguiera leyéndolas.

¹¹ *De la connaissance des bons livres* (Second Traité, « Des histoires et des romans », chapitre IV), Paris, André Pralard, 1671, p. 165.

On commençait aussi de connaître ce que c'était des choses Vraisemblables, par de petites Narrations dont la mode vint, qui s'appelaient des *Nouvelles*. On les pouvait comparer aux Histoires véritables de quelques accidents particuliers des Hommes. Nous avions déjà vu les *Nouvelles de Boccace*, & celles de la *Reine de Navarre*. Le Livre du *Printemps d'Yver* avait été estimé fort agréable pour les cinq *Nouvelles* qu'on y racontait. Nous avions eu encore les *Histoires Tragiques de Bandel*, qu'on avait traduites d'Italien, qui étaient autant de *Nouvelles*, mais les Espagnols nous en donnèrent de plus naturelles & de plus circonstanciées, qui furent les *Nouvelles de Miguel de Cervantes*, remplies de naïveté & d'agrémens. On a vu depuis celles de *Montalvan* & quelques autres qui ont toutes eu grand cours, à cause que les Dames les pouvaient lire sans appréhension, au lieu que quelques vues d'aparavant étaient fort condamnées, comme celles de Boccace, qui sont de très mauvais exemple¹².

La presencia española en la narrativa francesa sería fundamental, como ya notara Pierre-Daniel Huet, en su tratado *De l'origine des romans*, poniendo de relieve la deuda de la narrativa francesa con respecto a la Península:

L'Espagne ayant ensuite reçu le joug des Arabes, elle reçut aussi leurs mœurs, et prit d'eux la coutume de chanter des vers d'amour, et de célébrer les actions des grands hommes, à la manière des bardes parmi les Gaulois : mais ces chants, qu'ils nommaient *romances*, étaient bien différents de ce qu'on appelle romans. C'étaient des poésies faites pour être chantées, et par conséquent fort courtes. On en a ramassé plusieurs, entre lesquelles il s'en trouve de si anciennes, qu'à peine peuvent-elles être entendues, et elles ont quelquefois servi à éclaircir l'histoire d'Espagne, et à remettre les événements dans l'ordre de la chronologie. Leurs romans sont beaucoup plus nouveaux, et les plus vieux sont postérieurs à nos Tristans et à nos Lancelots, de quelques centaines d'années. Miguel de Cervantes, un des plus beaux esprits que l'Espagne ait produits, en a fait une fine et judicieuse critique dans son *Don Quichotte*¹³.

Así pues, los autores franceses de « nouvelles », que habían estado sometidos en Francia a la influencia italiana durante dos siglos, descubrirían en el XVII el ejemplo de los autores españoles, fundamentalmente de Cervantes (*Novelas ejemplares*, 1613), de Diego de Ágreda y de Vargas (*Novelas morales, útiles por sus documentos*, 1620) y de María de Zayas (*Novelas amorosas y ejemplares*, 1637), obteniendo el éxito entre los lectores que prácticamente dejaría en el olvido el de las *novelle* italianas. Este triunfo se llegaría a plasmar en tres modalidades narrativas:

a) Traducciones: *Les Nouvelles de Miguel de Cervantes Saavedra* por Rosset y

¹² *La Bibliothèque française de M. C. Sorel, ou Le choix et l'examen des Livres François qui traitent de l'Eloquence, de la Philosophie, de la Dévotion, & de la Conduite des Mœurs*, Paris, Compagnie des libraires du Palais, 1664, pp. 159-160.

¹³ Huet, P.-D., *Lettre de Monsieur Huet à Monsieur Segrain sur l'origine des Romans (Traité de l'origine des romans)*, Paris, Sébastien Mabre Cramoisy, 1670; citamos de la segunda edición, 1678, pp. 134-135.

Audiguier (1614)¹⁴, *Les Nouvelles morales en suite de celles de Cervantes tirées de don Diego Agreda* por Badouin (1621), *Les Nouvelles amoureuses et exemplaires composées en espagnol par Doña Maria de Zayas* por d'Ouville (1656).

b) Adaptaciones: *Les Nouvelles Œuvres tragi-comiques, tirées des plus fameux auteurs espagnols* de Scarron (1655)¹⁵.

c) Imitaciones: *Les Nouvelles françaises* de Sorel (1623) y de Segrais (1656), que tratan de ser el equivalente francés de los narradores españoles citados.

No obstante, debemos aclarar que este tipo de « nouvelle à l'espagnole » no entraría rápidamente en el gusto de los lectores franceses, que durante la primera mitad del siglo preferiría otro tipo de relatos más largo y alambicado, ya se llamara este novela pastoril (*L'Astrée*) o novela heroica de aventuras (Gomberville, Georges y Madeleine de Scudéry y La Calprenède). A este respecto, es de justicia proclamar la gran labor que desarrollaría Segrais con sus dos volúmenes de *Nouvelles françaises, ou les Divertissements de la princesse Aurélie* (1656-57)¹⁶. Aunque en la especie de prólogo-conversación que abre el primer volumen alabe el « roman héroïque », luego pondrá de relieve los defectos de este tipo de relatos: inverosimilitudes, falso colorido, largas disecciones y conversaciones en países desconocidos, costumbres extranjeras adaptadas a Francia, etc. Poco a poco escritores y lectores se van concienciando de los defectos señalados por Segrais, e inspirándose en sus consejos y opiniones aquellos van a escribir otro tipo de relatos muy diferente durante los últimos cuarenta años del XVII, excluyendo con ello, de forma contundente, la novela heroica en el gusto del público. Así, hasta finales de siglo, los autores se dedicarán a redactar « nouvelles galantes » y « nouvelles historiques », desarrollándose entre estas dos modalidades una especie de subgénero con connotaciones de estas dos modalidades: la « nouvelle hispano-mauresque ».

2. Galantería y « Préciosité »: Voiture

En el desarrollo, expansión y triunfo de las narraciones hispano-moriscas en

¹⁴ A la traducción de las novelas de Cervantes el editor añadió una imitación francesa de la « nouvelle mauresque »: *Histoire mémorable de Dias espagnol et de Quixaire princesse des Moluques. Tirée des Mémoires des Indes, & composée par le Sieur de Bellan*.

¹⁵ Años antes, en 1651, Scarron escribiría en el *Roman comique* un juicio bastante elogioso de los relatos españoles; afirmaba que sus autores sabían construir a la perfección pequeñas historias que se acomodaban muy bien a los lectores franceses, así como en general a cualquier tipo de lectores, ya que los héroes de este tipo de relatos eran muy creíbles y verosímiles, al contrario que los héroes de las novelas heroicas o de aventuras, que resultaban falsos a fuer de honestos.

¹⁶ Cuyo título posiblemente se basara en la obra del vallisoletano Castillo Solórzano *Los alivios de Casandra* (1640).

Francia no sería pequeña la aportación de Vincent Voiture, el verdadero animador del Hôtel de Rambouillet durante su etapa de esplendor (1625-1648)¹⁷. Voiture sería el modelo para los escritores y gente noble en lo que concierne al arte de la galantería y el refinamiento, tanto en su vertiente escrita como en la conversación; en esta segunda parece que fue más admirado que en la otra. En cualquier caso, este reconocimiento de animador intelectual de los círculos elegantes de su tiempo, no pareció redundar en su orgullo de autor, a pesar de ser admirado por los críticos y teóricos más relevantes de su época (Malherbe, Pellisson, Bouhours, Boileau...). Rechazando en todo momento la gloria de la pluma y el estatus inherente a ella no se preocuparía de editar su obra, ya que para él la escritura era un medio de prolongación de la vida mundana, de ahí que confiriera más atención a sus « lettres » de estilo « galant », que están escritas en un tono familiar, espiritual y elegante. El éxito sería inmenso y contribuiría en gran medida al desarrollo de la estética galante y « précieuse », aunque influiría también en el estilo de los escritores de la época clásica. Voiture fue un buen conocedor de España, país donde sería enviado como emisario en 1632 y donde conocería la obra de Góngora, con el que se sentiría identificado en muchos aspectos¹⁸.

Para llevar a cabo la transmisión de este « badinage poétique », Voiture tenía a su favor el hecho de haber recibido una buena formación en el colegio de Boncourt: allí conocería a Claude de Mesmes, el conde de Avaux, que lo relacionaría más tarde con la nobleza francesa; también allí se aficionaría a la lectura de los libros de caballerías, especialmente del *Amadís de Gaula*, cuyo conocimiento le llevaría a profundizar en la literatura española de la que se revelaría posteriormente como un gran difundidor. Este interés y conocimiento por la literatura española se haría aún más ostensible por la novela de Pérez de Hita *Las guerras de Granada*, que sería el motivo del apodo que le adjudicaría la marquesa de Rambouillet: «El Rey Chiquito». El epíteto no debía disgustarle al escritor, que durante su estancia en España visitaría la para él fascinante Granada, «la fuente de la galantería», como escribiría a Mlle Paulet, « la lionne ».

¹⁷ La edición de referencia sigue siendo la de Ubicini, *Voiture. Œuvres. Lettres et Poésies. Nouvelle édition revue en partie sur le manuscrit de Conrart, corrigée et augmentée de lettres et pièces inédites avec le commentaire de Tallemant des Réaux, des éclaircissements et des notes par Jean Henre Abdolonyme Ubicini*, 2 vols., Paris, Charpentier, 1855. Existe una buena edición crítica de las cartas: *Voiture. Lettres*, éd. Henri Lafay, Paris, Didier, 1971. Hay traducción de la poesía completa de Voiture de Rafael García de Mesa, *Vincent Voiture: Poesía*, Córdoba, SPU, Colección Nuevos Horizontes, n° 3, 1999.

¹⁸ Sobre este aspecto véase Gustave Lanson: « Études sur les rapports de la littérature française et de la littérature espagnole au XVII^e siècle (1600-1660). III. Poètes espagnols et poètes français : Góngora », *Revue d'Histoire Littéraire de la France*, III, 1896, pp. 321-331. Una de las imitaciones de Góngora por parte del poeta francés es la letrilla gongorina: «Que por quien de mí se olvida / En fuego amoroso pene / No me conviene: / Que los regalos que hago / Me paguen con un desdén, / No me está bien...», versionada por Voiture en la siguiente « chanson »: « J'avais de l'Amour pour vous, / Charmante Sylvie, / Mais vos injustes courroux / Ont refroidi mon envie, / Je sais aimer constamment, / Mais si l'on n'aime également, / Ma foi je m'en ennuie... ».

Además del Hôtel de Rambouillet, en el que Voiture brillaría con luz propia, sus relaciones con la corte, especialmente con Ana de Austria (1601-1666), mujer del rey de Francia, Luis XIII, e hija del rey español Felipe III, fueron muy amistosas, habiendo pasado a la posteridad la anécdota de Fontainebleau de cuya recepción en España encontramos una curiosa referencia en 1912, en la publicación *Ateneo. Revista mensual ilustrada*, con la traducción de algunas estrofas del poema de Voiture dedicado a la reina:

Por esta época también fue cuando Vicente improvisó o mejor dicho, fingió improvisar sus versos *Je pensais*, dedicados a la Reina. Según se dice, paseando con S. M. en carruaje, adoptó cierto aire triste y meditabundo, a fin de excitar la curiosidad de Ana de Austria. Logrado esto, ella, naturalmente, le interrogó:

— ¿En qué pensáis, señor de Voiture?

El poeta lanzó un suspiro, y luego, como si improvisara la contestación, dijo lentamente:

Pienso que el hado propicio,
tras amargos sinsabores,
va a colmaros de favores,
de gloria y felicidad;
mas no equivaldrá esa dicha
a la de un amor sincero;
yo no lo diría, pero...¹⁹

La narración del suceso no es del todo exacta, ya que la historia nos dice que paseando la reina por Fontainebleau vio a Voiture sentado y sumido en profundos pensamientos; tocándole ligeramente el hombro le preguntó: «¿En qué pensáis, M. Voiture?», a lo que le replicó el poeta, que le respondería por la noche en verso, componiéndole un poema, del que transcribimos las dos primeras estrofas, muy atrevido y referido a los amores adúlteros de la reina con el inglés Buckingham:

Je pensais que la Destinée
Après tant d'injustes malheurs,
Vous a justement couronnée
De gloire, d'éclat et d'honneurs,
Mais que vous étiez plus heureuse
Lorsqu'on vous voyait autrefois,
Je ne veux pas dire amoureuse,
La rime le veut toutefois.

Je pensais que ce pauvre Amour,
Qui vous prêta jadis ses armes,

¹⁹ Bajo la pluma de José Fernández Amador de los Ríos, y en la sección «Retratos antiguos», Madrid, tomo XIV, nº II, agosto 1912, p. 98.

Est banni loin de votre cour,
Lui, son arc, ses traits et ses charmes ;
Et ce que je puis profiter,
En passant près de vous ma vie,
Si vous pouvez si mal traiter
Un qui vous a si bien servie²⁰.

Ante este aparente atrevimiento y osadía con una reina por parte de Voiture, es preciso añadir el despliegue de cultura e ingenio del escritor ya que el verbo *galer*, atestiguado desde el siglo XIV, significaba « s'amuser »²¹, y su derivado « galant » era el apelativo utilizado para un « homme hardi », incluso un « garnement » (diablillo, granuja). La ambivalencia del vocablo se mantenía aún en el siglo XVII. Por una parte, un « galant » era un atrevido, un embaucador y, por derivación, un seductor; una mujer « galante » era una mujer de costumbres y una « galanterie » una relación amorosa. Por otra parte, y en el lado opuesto, « galant » podía designar a un perfecto « honnête homme », y « galanterie » designaba el refinamiento de maneras y espíritu. Así pues, el poeta juega con la polisemia de la palabra para apelar a la inteligencia de la reina al juzgarlo; es decir, para apoyar su «razonamiento poético» con la reina, Voiture transgrede los códigos de relación con los grandes y los nobles procediendo a una especie de atrevimiento que se sustenta en una apelación a la inteligencia²².

²⁰ Como podemos ver por la versión del relator de la anécdota de la revista española, este traduce de manera muy libre, añadiendo, omitiendo y adulterando el poema original; una traducción más exacta sería la siguiente, en este caso del poema completo:

Pensaba yo que el Destino, / tras tan injustos rigores, / os coronó justamente / de gloria, esplendor y honores; / pero que erais más dichosa / antes, cuando se os veía, / no diría yo enamorada / si no fuera por la rima. // Pensaba en que al pobre Amor / que antaño os prestó su hechizo / de vos lo habéis desterrado / a él, a su arco y sus encantos, / y en lo que esperar pudiera, / pasando con vos mi vida, / si tan mal trato otorgasteis / a quien tan bien os sirviera. // Pensaba (pues los poetas / pensamos incoherencias) / lo que en vuestro actual fulgor / haríais, si en este momento / vieseis en este lugar / al duque de Buckingham / y en quien caería en desgracia / de él o del Padre Vincent. // Pensaba en si el Cardenal / (me refiero a La Valette) / viera el brillo sin igual / en el que ahora vos estáis; / hablo del de la belleza, / pues como a ella no estimo, / dicho sea sin disgustaros, / todo el de la Majestad; / que tanta gracia y encanto / por doquier os nace al paso / y de asiduo os acompaña, / le harían por vos suspirar / por más que nuestra Princesa / llegara a desesperar. // Pensaba en la más amable / que hubo nunca bajo el cielo, / el alma más adorable / que jamás crearan los dioses, / la admirable maravilla / de vuestro talle sin par, / en los labios más bermejos / y hermosos que existieran, / esos pies finos, perfectos, / donde se asienta el amor, / dos manos incomparables / a quien el cielo y los hados / le prometieron el Cetro, / en cien encantos, cien gracias, / cien mil hechizos secretos, / en dos ojos llameantes / que a todo aquí su ley imponen: / adivinad, pues, Señora, / y decid: ¿en quién pensaba?

²¹ La entrada del *Dictionnaire de l'ancien français* de A. J. Greimas nos dice lo siguiente:

Galer : v. (1220, Coigny ; haut allem. *wallant*, *bouillonner*). 1° S'amuser, 2° Faire la noce, danser, se régaler... ; *galant* adj. (1318, Gace de la Bigne). 1° Réjouissant, 2° *Vif*, *hardi*.

²² En otras ocasiones Voiture asimila el mundo de la corte y de los salones al de los animales, como en el famoso ejemplo de la « Lettre de la Carpe au Brochet », en el que los personajes son él mismo y el duque de Enghien (le Grand Condé), que en un baile de máscaras se habría disfrazado de lucio en su participación

Por este y otros ejercicios de estilo similares, las « précieuses », con Mlle de Scudéry a la cabeza, lo considerarían el maestro de su estética defendiendo que sus palabras y escritos deberían grabarse en oro. Por su parte, los denominados poetas galantes lo seguirían imitando sin recato alguno en sus obras, admirando sobre todo su gran capacidad de disección y análisis para separar el grano de la paja, del que valdrá como muestra el siguiente ejemplo: en plena efervescencia entre los escritores y políticos del Hôtel de Rambouillet, durante el año 1638, y en el momento en que empezaban a asentarse los cimientos del preciosismo ridículo, muchos asistentes al Hôtel confundieron pedantería y galantería. Entre los dos bandos que se formaron, pedantes y galantes, los primeros quisieron convertir al Hôtel en una especie de santuario de la ciencia en el que sus vacuas sentencias marcaran la pauta a seguir; los galantes, con Voiture al frente, no aspiraron a otra cosa que al juego amoroso, sin otra pretensión que el puro divertimento. En esta, como en cualquier otro tipo de querrela, nuestro personaje participaría siempre en defensa de la literatura y en contra de la pedantería.

Todos los rasgos inherentes a la estética galante se aplican frecuentemente para la estética preciosista (quizás influyendo en ello el hecho de que ambas tomarían como modelo a Voiture en las maneras, lenguaje y escritos), siendo algo muy usual asimilarlas, cuando hay sutiles matices que diferencian preciosismo y galantería, a pesar de tener muchas similitudes. La « Préciosité » es un movimiento de ideas que se desarrolla en París y localizado en una década determinada: 1650-1660. Sus huellas se pueden detectar en gran parte de la sociedad mundana y la intención de las que la practican (fundamentalmente mujeres) se fundamenta en la necesidad de ser diferente a los demás, en diferenciarse del vulgo practicando una especie de aristocracia de espíritu y de maneras. No obstante, no debe ser confundida con la galantería, aunque a veces se presente como la quintaesencia de esta. Sus rasgos, expuestos en la novela del abad Michel de Pure, titulada *La Précieuse ou le Mystère des ruelles dédiée à telle qui n'y pense pas*²³, son más parecidos en ocasiones a una religión que a una estética o a un modo de comportamiento social; entre estos, sobresale su concepción del amor, que es para las « précieuses » prácticamente una escuela del platonismo. Para ellas, el amor se basa en el respeto, la fidelidad y la confianza, sentimientos que no son inherentes al matrimonio en esa época.

De cualquier modo, y a pesar de las diferencias entre una estética y otra, sería Voiture quien conferiría un marchamo intelectual a la elegancia mundana, que con él llegaría a adquirir una forma literaria, al tiempo que liberaría a la poesía sentimental

en el « jeu des poissons » en el Hôtel de Rambouillet y al que Voiture (la carpa) cumplimentaba por acabar de atravesar el Rin a la cabeza de sus tropas (agosto de 1743). Para todo este tipo de « fictions ingénieuses » en Voiture remitimos al libro de Sophie Rollin, *Le style de Vincent Voiture. Une esthétique galante*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 2006.

²³ Publicadas sus cuatro partes entre 1656 y 1658 (París, G. de Luine).

de la retórica farragosa y rígida, defendiendo en todo momento que para que estuviera llena de encanto no había que tomarla en serio. Su indiferencia respecto del triunfo y de la fama dotaría al poeta de una seguridad y firmeza que le permitirían en ocasiones audacias increíbles. Tiene razón Adam al reafirmar sus valores de un modo tan rotundo:

On chercherait en vain, dans toute la poésie antérieure et dans celle de l'époque, une pièce qui vaille, pour la fine galanterie, les derniers vers de celle-ci²⁴ [...]. Dire que l'œuvre de Voiture est sans importance, c'est avouer qu'on est incapable de sentir la différence entre la poésie sentimentale avant Voiture et la poésie sentimentale après lui, d'apprécier la distance qui sépare Théophile ou Tristan de Bensserade, Charleval ou Marigny²⁵.

No solo es acertado el juicio, sino que podría añadirse que Voiture es, en la literatura francesa, un eslabón más de esa cadena de poetas que practican lo que se aplica para definir la poética²⁶ de Clément Marot: « badinage poétique », línea inaugurada por el propio Marot, continuada en el XVII por Voiture y La Fontaine, en el XVIII por las « poésies légères » de Voltaire y en el XIX por Musset.

Con respecto al tipo de narración que tratamos, el relato « hispano-mauresque », Voiture no solo se limitaría a elogiar y admirar a Pérez de Hita, sino que llegaría a componer una « nouvelle mauresque », *L'Histoire d'Alcidalis et de Zélide*. La referencia al relato basado en la tradición hispano-morisca la encontramos en la edición de Ubicini de las obras de Voiture:

J'aurais voulu pouvoir placer dans ce recueil le fragment de l'*Histoire d'Alcidalis et de Zélide*, que Voiture avait commencée dès 1628, de moitié avec M^{lle} de Rambouillet, pour l'amusement de M^{lle} de Bourbon. Le roman demeura inachevé, je ne sais pourquoi, et fut complété dans la suite par un sieur Desbarre. Quoique Costar fasse grand bruit de ce fragment, qu'il compare à la Vénus d'Apelles, et dont il loue surtout la judicieuse économie du dessin, l'agréable variété de l'événement, etc., je n'y ai rien trouvé que de très ordinaire. C'est une de ces éternelles histoires d'amour renouvelées de l'*Astrée* et des romans d'alors. Un prince amoureux d'une princesse qui est enlevée ; l'amant et l'amante qui courent l'un après l'autre sans pouvoir se rejoindre ; le tout avec accompagnement obligé de corsaires, de tempêtes, de fêtes, de carrousels, de descriptions, sur lesquelles Costar se récrie. Le génie de Voiture était peu propre aux

²⁴ En referencia a los últimos versos del poema compuesto para la reina.

²⁵ Adam, A., *Histoire de la littérature française au XVII^e siècle*, tome 1 : *L'Époque d'Henri IV et de Louis XIII*, Paris, Del Duca, 1962 (1.^a ed. 1949), p. 390.

²⁶ Aclaremos que el término poética, tal como nos ha sido transmitido por la tradición, designa: a) « toute théorie interne de la littérature » ; b) « le choix fait par un auteur parmi tous les possibles – dans l'ordre de la thématique, de la composition, du style, etc. littéraires : 'la poétique de Hugo' » ; c) « les codes normatifs construits par une école littéraire, ensemble de règles pratiques dont l'emploi devient alors obligatoire » (Ducrot, O., Todorov, T., *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, Paris, Éditions du Seuil, 1972, p. 107). Nos referimos, evidentemente, a la segunda acepción.

ouvrages de longue haleine ; la grâce piquante de son esprit, si voisine de l'afféterie, et qui pouvait charmer dans une lettre de deux ou trois pages, dégénérait en fadeurs insupportables dans un livre de quelque étendue et écrit sur un ton sérieux. Le roman manque surtout de cette judicieuse économie dont parle Costar, et je mentionne ce détail parce qu'il est commun à tous les écrits du même genre à la même époque²⁷.

3. Conclusión

La corriente de la *préciosité* aumentaría la temática del refinamiento, el gusto por la *politesse* y la galantería, unida a la nostalgia del ideal caballeresco, lo que privilegió la presencia de la temática morisca y de Granada²⁸. Con todos estos componentes, unido a que en los salones de las *précieuses* la admiración por *Amadís de Gaula* y los relatos de caballerías españolas era indescriptible, se dio una gran recepción a la novela hispano-morisca²⁹. Títulos como la anónima *Historia del Abencerraje*³⁰ y de la hermosa *Jarifa* (1565)³¹, y sobre todo la *Historia de los bandos*

²⁷ Voiture, V., *Œuvres. Lettres et Poésies*, op. cit., t. I, pp. XXXIX-XXXV.

²⁸ La «Novela de Ozmin y Daraja», inserta en el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán (1599), y tercer ejemplo de este tipo de relatos, inspiraría a Alexandre Hardy para su *Ozmin* (1625-1630); el relato del *Abencerraje* llegó a Francia casi con toda seguridad a través de *La Diana*, 1561, de Montemayor. El estereotipo del buen caballero y de su generosidad obtuvo una notable fortuna literaria. Los vocablos *galanterie*, *politesse* y *magnificence* se apoderarían del mundo imaginario y de ficción del país vecino.

²⁹ Por lo que concierne a una posible influencia de este tipo de relatos en Inglaterra, parece ser que no existió prácticamente, como así deduce el trabajo de María Soledad Carrasco Urgoiti: "The Romantic Revival of Castilian Frontier Ballads in England: Its Precedents and Aftermath", *En la España Medieval*, vol. 32, 2009, pp. 343-357: "Surprisingly, the *Civil Wars of Granada* (1595) by Ginés Pérez de Hita, a fictionalized chronicle of the conquest portraying a chivalric society in Moslem Granada, was not translated into English until the beginning of the nineteenth century, when the Moorish and frontier ballads it contained had already become popular among audiences aware of the new romantic values. In real life, as events unfolded during the sixteenth and seventeenth centuries, we see small but articulate groups of religious or political dissidents leave Spain or Portugal and settle mainly in cities like Lyon, Rouen, Paris or Amsterdam [...]. Some of them produced books that were also read in England." (p. 349).

³⁰ El nombre de *Abencerrajes* proviene del apellido de una familia de la nobleza de la época, que tenía sus viviendas en el interior de la Alhambra. Según la leyenda, esta familia tenía como rival político a otra llamada *Zenetes*; estos últimos decidieron acabar con sus oponentes mediante una conspiración: inventando una relación amorosa entre la sultana y uno de los *Abencerrajes* consiguieron despertar los celos y la ira del sultán, que hizo decapitar a los 37 caballeros que llevaban el nombre de *Abencerrajes*.

³¹ Los personajes de *La Diana* están revestidos de un carácter melancólico que les confiere un sentimentalismo tierno y emocionado; de este carácter melancólico están también imbuidos los personajes moros de la narración corta inserta en *La Diana*. Posiblemente, fuera este un motivo para la inserción. Sobre la debatida cuestión de la melancolía en la novela pastoril, en nuestra opinión no se debe a la procedencia de Montemayor de una familia de judíos conversos (como afirmara en su momento Américo Castro) sino a algo mucho más simple que, en todas las épocas, es consustancial al carácter portugués (patria de Montemayor), sobre todo cuando se está fuera del país, llámese melancolía, desasosiego, «saudade» o desazón (citamos únicamente los nombres más usuales de este sentimiento), y que siempre está presente en buena parte de los escritores del país ibérico sobre todo en los poetas, como ocurriera en

de los *Zegríes y Abencerrajes*, de Ginés Pérez de Hita (1595)³², más conocida por el título de *Guerras civiles de Granada* (publicada en París en 1606 y traducida en 1608)—obra que exaltaba las imaginaciones por su mezcla seductora de violencia y de exotismo, de aventuras sentimentales y de dramas históricos conmovedores—darían lugar a que pronto aparecieran las primeras obras francesas del género. La obra de Pérez de Hita inflammaría el imaginario francés a causa de los ingredientes que llevaba implícitos: bravura caballeresca, sentimiento del honor, defensa de la fe, galantería amorosa, magnificencia y generosidad; todos estos rasgos convertirían a los territorios granadinos en un marco novelesco excepcional, que produciría un verdadero engolamiento entre los lectores franceses, extendiéndose hasta el primer tercio del XIX.

Entre traducciones y obras originales podemos citar algunas obras importantes para el desarrollo de este tipo de relatos: *Almahide ou l'Esclave Reine* (1660-1663) y *Mathilde d'Aguilar, histoire espagnole* (1667) de Madeleine y Georges de Scudéry; *Zaïde, histoire espagnole* (1669) de Mme de La Fayette; *Les Galanteries grenadines* (1673) de Mme de Villeguier³³; *L'Ambitieuse grenadine. Histoire galante* (1678) de Jean de Préchac³⁴; *Histoire des Guerres civiles de Grenade, traduite d'Espagnol en François* (1683); *L'Innocence Justifiée* (1694) y *Aventures grenadines* (1710) de Anne de La Roche-Guilhem³⁵; *Inès de Cordoue. Nouvelle espagnole e Histoire de la Rupture d'Abénamar et de Fatime* (1696) de Catherine Bernard³⁶; *Histoire secrète de la conquête de Grenade* (1723) de Mme de Gomez; *Gonzalve de Cordoue* (1791) de Florian; *Histoire chevaleresque des Maures de Grenade, traduite de l'espagnol de Ginés Pérez de Hita* (1809) de A. M. Sané³⁷, y la obra que pone fin al tema morisco:

el siglo XIX con António Augusto Soares de Passos (1826-1860), Antero de Quental (1842-1891), José Joaquim Cesario Verde (1855-1886) y Antonio Nobre (1867-1900), por citar solo los más representativos.

³² Jean Cazenave, en el trabajo citado, señala la obra de Hita como la fuente principal de estos novelistas: « Les romans hispano-mauresques français dérivent tous d'un livre espagnol fort curieux, dont l'auteur est un soldat murcien : Ginés Pérez de Hita » (« Le Roman hispano-mauresque en France », *Revue de Littérature comparée*, 5, 1925, p. 602). Añadamos que Pérez de Hita, además de ser el creador del subgénero morisco en el relato, fue el iniciador de la novela histórica. El libro apareció en Zaragoza en el año 1595 y era la primera parte de un texto que tendría su continuación en Cuenca en 1619. El texto ha sido considerado como la fuente de toda la novela moderna romántica y posromántica de tema morisco, sobrepasando su fama las fronteras del país desde las investigaciones de Neal A. Wiegman, *Ginés Pérez de Hita y la novela romántica*, Madrid, Plaza Mayor, 1971.

³³ Recientemente editada por Edwige Keller-Rabbé, *Madame de Villeguier. Les Galanteries Grenadines*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 2006.

³⁴ Paris, Cie. des libraires associés au Palais.

³⁵ 3 vols., Paris, Claude Barbin. Habrá que esperar hasta 1710 para que las tres partes de la *Histoire de las Guerres civiles de Grenade* sean publicadas en un solo volumen en Amsterdam.

³⁶ Incluidas las dos en un mismo volumen (Paris : chez Martin Jouvenel et George Jouvenel). Las dos obras se editaron a finales del siglo XX por Franco Piva: Bernard, Catherine, *Histoire de la Rupture d'Abénamar et de Fatime*, Fasano-Paris, Schena-Nizet, 1993; Bernard, Catherine, *Inès de Cordoue*, Fasano-Paris, Schena-Nizet, 1993.

³⁷ Sané, Alexandre Marie (1773-1818), 2 tomes, Paris, Cérioux Jeune et H. Nicolle, 1809. Se trata de una simple adaptación.

Les Aventures du Dernier des Abencérages (1826) de Chateaubriand³⁸. Añadamos que paralelamente al tema de Granada y con características similares se desarrollaría el de la conquista de España por los moros, representado principalmente por dos obras que marcan su comienzo y su final: *Dom Pélage ou l'entrée des Maures en Espagne*, 1645³⁹ (historia de un príncipe que ignora su identidad pero se da a conocer por sus hazañas al final de la obra, es novela histórica y no aún morisca) y la *Relation historique et galante de l'invasion d'Espagne par les Maures* (1699), de Baudot de Juilly.

Si la moda terminaría en Francia, como hemos visto a lo largo del trabajo, con Chateaubriand y aunque en Inglaterra no se difundieron este tipo de relatos, la obra del escritor americano Washington Irving, *The Chronicles of the Conquest of Granada* (1829) sería un magnífico colofón a los relatos moriscos⁴⁰. Irving utilizaría el pseudónimo de Fray Antonio Agápida, autor de una supuesta crónica manuscrita, para narrar anécdotas muy bien documentadas en historiadores de la época, siendo traducida su obra el mismo año al francés dado el interés de los lectores de ese país por este tipo de literatura.

4. Referencias bibliográficas

- Adam, A., *Histoire de la littérature française au XVII^e siècle*, tome I : *L'Époque d'Henri IV et de Louis XIII*, tome IV : *L'Apogée du siècle*, Paris, Del Duca, 1962 (1.^a ed. 1949), 1968 (1.^a ed. 1954).
- Carrasco Urgoiti, M. S., *El moro de Granada en la literatura*, Madrid, Revista de Occidente, 1956 (reed. facsímil, Granada, 1989).
- Cascón Marcos, J., « Matière de Grenade et littérature maurophile » in Boixareu, M., Lefere, R. (éd.), *L'Histoire de l'Espagne dans la littérature française*, Paris, Honoré Champion, 2003, pp. 287-303.
- Cazenave, J., « Le Roman hispano-mauresque en France », *Revue de Littérature comparée*, 5, oct.-déc. 1925, pp. 594-640.
- Cioranescu, A., « Le roman mauresque », *Le Masque et le Visage. Du baroque espagnol au classicisme français*, Genève, Droz, 1983, pp. 422-431.
- Cirot, G., « La maurophilie littéraire en Espagne au XVI^e siècle », *Bulletin Hispanique*, 31, 1929; 40, 1938; 41, 1939; 42, 1940; 43, 1941; 44, 1942; 46, 1944.

³⁸ En el relato morisco de Chateaubriand se presenta a los abencerrajes con características tradicionales: la soledad del exiliado, la fidelidad al linaje, el amor absoluto, la nostalgia de grandezas pretéritas. El ambiente es el de una novela de caballerías situada en un pasado fabuloso y melancólico, o sea, el marco de las *Guerras civiles de Granada*.

³⁹ Juvenel de Carlenças, F. de, *Dom Pélage ou l'entrée des Maures en Espagne*, P.L.S.D.I. (par le sieur de Juvenel), 2 vols., Paris, Guillaume Macé, 1645.

⁴⁰ Primer gran hispanista y escritor profesional americano, Irving contribuiría enormemente a difundir la visión exótica y orientalista de España, sobre todo con sus famosos *Tales of the Alhambra* (1832).

- Chaplyn, M. A., *Le Roman mauresque en France de Zayde au Dernier Abencérage*, Paris, A. Nizet/M. Bastard, 1928.
- Ducrot, O. et Todorov, T., *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, Paris, Éditions du Seuil, 1972.
- García de Mesa, R., *Vincent Voiture: Poesía*, Córdoba, SPU, Colección Nuevos Horizontes, n° 3, 1999.
- Greimas, A. J., *Dictionnaire de l'ancien français*, Paris, Larousse, 1968.
- Guellouz, S., « Du héros au galant. L'apport du récit hispano-mauresque dans l'évolution du roman en France au XVII^e siècle » in Guellouz, S., Chamarat-Malandain, G. (éd.), *Modèles, dialogues et invention. Mélanges offerts à Anne Chevalier*, Caen, Presses Universitaires de Caen, 2002.
- Huré, J., *La tradition littéraire de Grenade en France au XVII^e et XVIII^e siècles*, Thèse 3^e cycle, Nice, 1969.
- Lanson, G., « Études sur les rapports de la littérature française et de la littérature espagnole au XVII^e siècle (1600-1660). III. Poètes espagnols et poètes français : Góngora », *Revue d'Histoire Littéraire de la France*, III, 1896, pp. 321-331.
- Lathuillère, R., « Voiture et le 'bon usage' à l'Hôtel de Rambouillet », *CAEF*, 14, 1962, pp. 63-78.
- Rollin, S., *Le style de Vincent Voiture. Une esthétique galante*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 2006.
- Sanz Cabrerizo, A., *Proyección de la novela morisca española (s. XVI y XVII) en la narrativa galante francesa (1670-1710)*, Madrid, Editorial Complutense, 1992.
- « La matière de Grenade dans la deuxième moitié du XVII^e siècle » in Boixareu, M., Lefere, R. (éd.), *L'Histoire de l'Espagne dans la littérature française*, Paris, Honoré Champion, 2003, pp. 305-314.
- Seco de Lucena, L., *Orígenes del orientalismo literario*, Santander, Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, 1963, pp. 35-36.
- Sorel, Ch., *La Bibliothèque française, ou Le choix et l'examen des Livres François qui traitent de l'Eloquence, de la Philosophie, de la Dévotion, & de la Conduite des Mœurs*, Paris, Compagnie des libraires du Palais, 1664.
- *De la connaissance des bons livres*. (Second Traité, « Des histoires et des romans », chapitre IV), Paris, André Pralard, 1671.
- Turbet-Delof, G., *L'Afrique barbaresque dans la littérature française aux XVI^e et XVII^e siècles*, Paris-Genève, Droz, 1973.
- Voiture, V., *Œuvres. Lettres et Poésies. Nouvelle édition revue en partie sur le manuscrit de Conrart, corrigée et augmentée de lettres et pièces inédites avec le commentaire de Tallemant des Réaux, des éclaircissements et des notes par Jean Henre Abdolonyme Ubicini*, 2 vols., Paris, Charpentier, 1855.
- *Poésies*, 2 vols., édition d'Henri Lafay, Paris, Didier (STFM), 1971.
- Wiegman, N. A., *Ginés Pérez de Hita y la novela romántica*, Madrid, Plaza Mayor, 1971.